



DÍA CON DÍA

Héctor
Aguilar
Camín

Obama y Bush

Con causticidad habitual, la leída y temida columnista de *The New York Times* Maureen Dowd ha hecho una comparación gozosa y penetrante del presidente de Estados Unidos que se va y del que llega a la Casa Blanca. (17/1/09)

A propósito de la relación de George W. Bush con su padre, el también presidente Bush, Dowd concluye que el Bush que se va, pese a todas sus audacias y bravuconadas, no es un hombre seguro de sí mismo.

En una de sus entrevistas de despedida, George W. dijo no haber consultado nunca a su padre, padre de la guerra del Golfo, en su política hacia Irak. Lo reservaba sólo, dijo W., para recibir de él lo que un presidente no puede recibir de nadie más: amor incondicional.

¿Seguridad en sí mismo? Todo lo contrario, dice Dowd. Y empieza su comparación:

“W. vive en la sombra de la presencia de su padre, mientras Obama vive en la sombra de la ausencia de su padre”.

La diferencia de W. con Obama le parece evidente a Dowd cuando los ve juntos. Uno parece pequeño e intrascendente, aunque sigue insistiendo en que tomó las decisiones difíciles; el otro impresiona y transmite esperanza aun cuando advierte que no esperen mucho de él. Luego de ocho años de habladas

en la Casa Blanca, dice Dowd, la cautela de Obama contagia optimismo.

Polos opuestos. W. es “casi una parodia de pistolero monosilábico del oeste que desdeña el matiz; Obama es un profesor complejo y polisilábico que no toma decisiones sino después de revisar todos los ángulos del problema”.

Bush se considera a sí mismo El Decididor. Obama se asume como el Concertador. Tanto, que hay quien teme que su cuarto de guerra se convierta en un salón de seminarios.

A Bush y a Cheney, dice Dowd, les encantaba buscar enemigos porque suponían que entre más enemigos claros tuviera Estados Unidos más podrían ellos sostener su posición sobre la base de un patriotismo sin más alternativa honorable que atacar.

Por el contrario, ¿no se muestra Obama neuróticamente reacio a hacer enemigos y muy preocupado por ganarse a quienes lo han atacado, de Hillary Clinton a los columnistas conservadores del Este?

Mientras Cheney y Fox sintonizan la televisión de la Casa Blanca en Fox News porque les gusta oír porras a su favor, es probable que Obama deje puesto ese canal porque quiere seducir y pelear con sus antagonistas.

“Por lo pronto”, dice Dowd. “es un gran alivio tener una mente inquisitiva y compleja en la Casa Blanca. Se siente bien”. ■■

acamin@milenio.com

